



RESEÑAS

Estudios sobre el Mensaje Periodístico

ISSN-e: 1988-2696

<http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.55623>EDICIONES
COMPLUTENSE

La representación de la lactancia materna en el cine

Mariona Visa Barbosa¹

Recibido: 18 de diciembre de 2015 / Aceptado: 7 de junio de 2016

Resumen. Este artículo analiza 20 películas en las que aparece representada la lactancia materna, desde el año 1973 hasta la actualidad, para observar como se visualiza el amamantamiento en el cine y qué connotaciones recibe. La metodología utilizada se ha basado en un análisis de contenido cualitativo del discurso y de la información visual de las películas, así como de una encuesta realizada a 150 personas sobre la representación de la lactancia en los medios de comunicación. Las conclusiones del estudio confirman las hipótesis de entrada, destacando como la lactancia materna está infrarepresentada en la producción cinematográfica general, vinculada en numerosas ocasiones a situaciones eróticas y humorísticas. Igualmente, contribuye a propagar falsos mitos sobre el amamantamiento y representa como una anomalía la lactancia a niños mayores de un año de edad.

Palabras clave: Lactancia; maternidad; cine; estereotipos de género.

[en] Representation of breastfeeding in cinema

Abstract. This paper analyzes breastfeeding representations in 20 films, since 1973 until today, to see how breastfeeding is shown in the cinema and what connotations receives. The methodology used is based on a qualitative content analysis of discourse and visual information of the films, as well as of a 150 people survey about breastfeeding representation in the media. The findings confirm the starting hypothesis, highlighting how breastfeeding is under represented in film production, and linked to erotic and humorous situations. It also contributes to spread false myths and represent as an abnormality the breastfeeding of children over one year old.

Keywords: Breastfeeding; motherhood; cinema; genre.

Sumario. 1. Introducción. 2 Hipótesis y metodología. 3. Análisis de los resultados; 3.1 Características de la madre y del niño lactante; 3.2 Divulgación del amamantamiento: dificultades propias y sugerencias recibidas de terceros; 3.3. Connotaciones del acto de amamantar 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Visa Barbosa, Mariona (2017): “La representación de la lactancia materna en el cine”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 23 (1), 689-700.

¹ Universitat de Lleida
E-mail: marionavisa@filcat.udl.cat

1. Introducción

El pecho femenino ha sido profusamente representado en las obras culturales desde la Antigüedad, aunque normalmente a partir de la dicotomía sexualidad/maternidad (Freud, 1933), según la cuál la madre aparece desprovista de sexualidad. Así, simbólicamente el pecho ha sido o bien un objeto del deseo ante la mirada masculina, o bien la representación del amor materno sacrificado al cuidado del hijo, sin que le reste a la madre algo de ese pecho para significarlo como propio (Gamboa Solís, 2011).

En los productos audiovisuales y en la cinematografía en particular, la representación del pecho femenino como elemento erótico ha sido la más explotada. En primer lugar porque la figura de la madre ha tenido históricamente poco peso en los productos audiovisuales ya que sus contenidos han tendido a conformar un ideal de belleza femenino desligado de la maternidad y por tanto han sido pocas las madres que han tenido un papel como personajes protagonistas en la ficción cinematográfica o televisiva. (Huston, 2013). En segundo lugar, porque una vez empezaron a levantarse las censuras que durante varias décadas del siglo XX prohibieron mostrar esta parte de la anatomía femenina (hasta el tardo franquismo en nuestro país), empezaron a proliferar escenas en que las mujeres mostraban sus pechos desnudos (Huerta Floriano y Pérez Morán; 2015), pero siempre potenciando la función erótica de éstos por encima de la alimenticia. Y en la actualidad el pecho femenino como objeto del deseo para la mirada varonil es presente en los medios de comunicación de manera reiterada. La función alimenticia ha sido relegada prácticamente al olvido, ya que a su escasa visualización se añadió la normalización de la lactancia artificial que hicieron la publicidad y las obras audiovisuales a partir de los años setenta, que poco a poco se empieza a revertir.

Este artículo estudia 20 películas comprendidas entre el año 1973 y la actualidad con el objetivo de analizar la representación de la lactancia materna en el cine, qué características comparten las madres y niños lactantes en la ficción, qué informaciones se divulgan sobre ésta, y en qué situaciones y con qué connotaciones aparece mayormente relacionada.

Los beneficios de la lactancia materna han sido probados en las últimas décadas por numerosas evidencias científicas y la Organización Mundial de la Salud afirma que reduce la mortalidad infantil y tiene beneficios sanitarios que llegan hasta la edad adulta. Su recomendación es la lactancia materna exclusiva durante los seis primeros meses de vida y a partir de entonces su refuerzo con alimentos complementarios al menos hasta los dos años. Según l'Enquesta de Salut de Catalunya (ESCA) de 2014² un 80,9% de los bebés reciben lactancia materna al nacer, aunque sólo la mitad la mantienen hasta los seis meses. Estos índices bajos de lactancia prolongada se deben sobre todo a causa de la incorporación al trabajo de las madres, aunque también pueden ser parcialmente explicados por las actitudes culturales negativas hacia la lactancia materna (es muy sacrificado, las mujeres con senos pequeños no fabrican suficiente leche, a partir de un año la leche ya no alimenta...). Por tanto,

² Puede consultarse en:
http://salutweb.gencat.cat/ca/el_departament/estadistiques_sanitaries/enquestes/enquesta_salut_catalunya

otro objetivo de este trabajo será comprobar si los productos cinematográficos inciden en propagar algunos de estos mitos negativos que rodean la lactancia materna

En referencia al estado de la cuestión, la representación mediática de la lactancia materna es un tema que ha sido escasamente estudiado en nuestro país. Existen estudios desde una perspectiva sanitaria sobre el embarazo y el parto en los medios (González de Dios, Martínez González, Ruiz Lázaro, 2013; Pramaggiore, 2006), y sobre el aborto (Icart, Rozas, 2007). Por lo que respecta a trabajos que analizan la representación de la maternidad en los medios, algunos de ellos se refieren a la lactancia materna de manera secundaria (Gámez Fuentes, 2001). En el mundo anglosajón, se ha estudiado en los últimos años la representación de la lactancia en la televisión (Foss, 2013), concluyendo que las connotaciones son generalmente positivas pero vinculadas a mujeres caucásicas, mayores y con nivel educativo superior, que aparecen amamantando en espacios privados, y a las que la lactancia no les conlleva dificultades. Otro estudio analizó la visibilidad de la lactancia en programas sobre embarazos y partos de adolescentes (Pate-Bennett, 2013), concluyendo que la lactancia aparece sólo de forma testimonial.

En las redes sociales de Internet, es también escasa la representación visual ya que la mayoría de blogs maternos que han emergido en los últimos años son anónimos y a pesar que las referencias a la lactancia materna son muchas y rigurosas en los textos, no se han acompañado con numerosas imágenes (Autor, Crespo, 2015). Por otro lado, la red social Facebook permite mostrar imágenes de niños siendo amamantados siempre y cuando no se muestre el pezón de la madre, decisión que ha sido muy contestada por las madres ya que los torsos masculinos se pueden compartir sin ninguna restricción.

2. Hipótesis y metodología

Las principales hipótesis de partida de este estudio son las siguientes:

- (1) La visualización del pecho de una madre lactante en el cine conlleva en su mayoría connotaciones eróticas.
- (2) Las informaciones sobre el acto de amamantar son escasas y en su mayoría incorrectas.
- (3) Son escasas las ocasiones en que se muestra una madre alimentando a un hijo de más de un año de edad.

La aproximación metodológica más adecuada a este objeto de estudio ha sido, por una parte, el análisis de contenido cualitativo de 20 películas y, por otro lado, la realización de una encuesta para dilucidar el conocimiento que la población general tiene de las películas estudiadas, así como para describir los rasgos principales de la recepción en el caso de las películas en las que se representa la lactancia materna.

Las películas seleccionadas para el análisis de contenido son un total de 20 películas en las que la lactancia materna es referenciada o mostrada. La selección de las películas a analizar se hizo a través de listados en foros de maternidad, en búsquedas a partir de las bases de datos más conocidas en materia de cine (www.imdb.com) y la introducción a través de Google de las palabras clave “lactancia” y “cine”. De ellas, se priorizaron aquellas más nombradas en la encuesta realizada y se buscó aquellas que fueran representativas de distintos años y nacionalidades. Temática-

mente algunas se centran específicamente en la representación de la maternidad y otras son destinadas a un público general. De esta manera, se completa una muestra de películas que corresponden a las que el público general ha podido ver a lo largo de los años. Han quedado fuera del análisis algunas en que el tema era tratado sólo de forma referencial, que no tenía incidencia en la trama, o que saturaba la muestra sin aportar datos relevantes.

Tabla 1. Relación de películas seleccionadas

Nº	Título película	AÑO	DIRECTOR/A	PAÍS
1	Amarcord	1973	Federico Fellini	Italia
2	Cría Cuervos	1975	Carlos Saura	España
3	El lago azul	1980	Randal Kleiser	Estados Unidos
4	El último emperador	1987	Bernardo Bertolucci	China, Italia, R.U., Francia
5	Mira quien habla	1989	Amy Heckerling	Estados Unidos
6	La mano que mece la cuna	1992	Curtis Hanson	Estados Unidos
7	La teta y la luna	1994	Bigas Luna	España
8	Yo, yo mismo e Irene	2000	Peter Farrelly, Bobby Farrelly	Estados Unidos
9	Los padres de ella	2000	Jay Roach	Estados Unidos
10	Juana la loca	2001	Vicente Aranda	España
11	Shoot'Em Up: En el punto de mira	2007	Michael Davis	Estados Unidos
12	Resacón en las vegas	2009	Todd Phillips	Estados Unidos
13	Bebés	2010	Thomas Balmès	Francia
15	Niños grandes	2010	Dennis Dugan	Estados Unidos
15	Un feliz acontecimiento	2011	Rémi Bezançon	Francia
16	El cambiazo	2011	David Dobkin	Estados Unidos
17	Los niños lobo	2012	Mamoru Hosoda	Japón
18	Qué esperar cuando estás esperando	2012	Kirk Jones	Estados Unidos
19	3 bodas de más	2013	Javier Ruiz Caldera	España
20	Segun origen	2015	Carles Porta	España, Reino Unido

La información para el análisis de contenido se ha recogido a partir de una hoja de cálculo de Excell en la que se ha anotado el título de cada film estudiado, su nacionalidad, año, director, número de referencias o visualizaciones de madres lactantes, las características de éstas y la situación en que se amamanta, su connotación, las informaciones dadas respecto al amamantamiento y la vinculación del acto con elementos eróticos, irónicos, místicos o cotidianos.

Por lo que se refiere al cuestionario, ha sido respondido por 146 personas de distinta edad, sexo y vinculación con la temática estudiada. La encuesta se ha realizado a través del formulario de Google y se han distribuido a través de correo electrónico y contactos de WhatsApp a un público diverso formado por jóvenes estudiantes de 1º curso de Comunicación Audiovisual, madres lactantes, hombres que forman parte de un foro de meteorología y un grupo de personas jubiladas.

3. Análisis de los resultados

3.1. Características de la madre y del niño lactante

De las 20 películas analizadas, en 3 de ellas no aparecen madres lactantes, sino que se hace referencia al amamantamiento tan sólo en el discurso: *Mira quien habla*, *Qué esperar cuando estás esperando*, *Los padres de ella*. En *Mira quien habla* se infiere que la madre alimenta a su hijo con su leche, ya que en una ocasión advierte a su compañero que la leche del biberón es materna, pero no se hace ninguna referencia a los motivos de esta extracción y en ninguna ocasión se ve a la madre dando el pecho al bebé. En *Qué esperar cuando estás esperando*, una de las embarazadas protagonistas de la película se dedica a dar charlas sobre la lactancia materna pero cuando da a luz no se muestra en ningún momento el amamantamiento. En *Los padres de ella* el caso es peculiar ya que es el personaje interpretado por Robert de Niro quien simula dar el pecho a su nieto, a través de un artilugio diseñado expresamente por él llamado “masculiteta”. Mientras alimenta al niño con leche de la madre a través de este artilugio comenta como “Durante la lactancia a los bebés les produce confusión y les altera estar separados de sus madres. Así que inventé este chisme para aliviar su ansiedad a la hora de la manduca. La llamo la masculiteta. La encargué con un modelo exacto del pecho de Debbie. Es tan eficaz que pienso patentarla. ¿Quieres tocarla?”. Así, el hecho de que un hombre se encargue de este discurso explicativo refuerza el mensaje que desde la modernidad se ha potenciado en la cultura occidental, según el cual el hombre es una voz más autorizada que la mujer en los temas relativos a los procesos biológicos de la maternidad.

Las madres lactantes que aparecen en el resto de 17 películas de la muestra, son protagonistas del filme sólo en 7 ocasiones. Son en su mayoría mujeres de raza caucásica (17), de clase social alta (11) y trabajadoras o estudiantes (13). A pesar de esta situación activa, los personajes no incorporan la angustia por la conciliación, y contribuyen a propagar por tanto la imagen de una “súper-mujer” capaz de prosperar en el trabajo a la vez que cuidar a sus hijos sin complicaciones y sin tener sentimientos encontrados ante esta situación. (Hernández Pérez, 2014). Sólo en dos películas se muestra cómo las madres deben realizar alguna renuncia a causa de su maternidad: a estudiar en *Los niños lobo* y a redactar la tesis doctoral en *Un feliz acontecimiento*.

En dos películas la profesión de las madres lactantes es la prostitución, en *Shoot'em Up: En el punto de mira* y *Resacón en las Vegas*. De la primera destaca el comentario que hace el personaje mafioso de la película, que por interés propio desea mantener con vida a un bebé parido al inicio de la película. La madre ha sido asesinada tras el parto y cuando contempla el pecho desnudo del cadáver con rastros de leche grita a sus subordinados: “Leche materna. El bebe de esta señora necesitará alimento. Buscadme a todas las putas, lactantes y amas de cría de la ciudad”., por lo que el acto de la lactancia se relaciona con el ejercicio de la prostitución. De hecho, el personaje femenino de la película es una prostituta que, tras morir su bebé en el vientre, ofrecerá sus servicios a hombres que la contratan para tomar su leche materna vestidos como si fueran recién nacidos.

Es pertinente comentar que en tres películas la categoría moral de la madre (o de la persona que amamanta artificialmente en el caso de *Los padres de ella*) es éticamente reprobable (*La mano que mece la cuna*), extravagante (*Los padres de ella*) o relacionada directamente con la locura (*Juana la Loca*).

Las características de los niños lactantes que aparecen en la muestra son niños recién nacidos o menores de seis meses en 14 ocasiones, de entre uno y cuatro años en tres ocasiones y mayor de siete o adulto en 4. En el caso de los bebés, la lactancia se integra en la cotidianidad de la vida de una madre reciente. Las películas centradas en la maternidad como tema principal. *Bebés* y *Un feliz acontecimiento*, así como la de animación *Los niños lobo* son tres ejemplos de descripción en la pantalla cinematográfica de lo que supone realmente la maternidad durante los primeros meses, con escenas relativas al cansancio, la falta de tiempo y los cambios de humor en la mujer. Pero en las películas destinadas a un público más general que tienen otros temas como principales, sólo se visualiza brevemente la lactancia materna como situación cotidiana. En la película de Carlos Saura, *Cría Cuervos*, aparece en los créditos una fotografía de la madre de la protagonista dando el pecho, y más adelante la niña protagonista juega con un muñeco al que le hace simular que la muerde. “No me pongas esta cara, que no es tu hora [...] Uy, me has mordido. Habrase visto que niña”.

En cuatro ocasiones en las que hay otros personajes presentes en la escena éstos comentan el acto, sólo de manera positiva en una ocasión. En *La mano que mece la cuna* la primera vez que la canguro observa a la madre amamantando al niño dice “Es precioso”. “Sí, es un comilón”, responde la madre. Pero en los otros tres casos se reprueba a las madres por su actitud. En *Juana la Loca*, su marido Felipe el Hermoso le advierte que “Eres la única princesa en el mundo que da de mamar a sus hijos. ¿Por qué te empeñas?” “Me gusta”, responde ella, “Y le gusta a Leonor. Sólo así alivio el dolor de mis pechos”. Felipe contesta que hay otras maneras de aliviar ese dolor, pero Juana responde que no quiere ser ordeñada como una vaca., si no alimentar a su hija con su propia sangre. Su marido termina la conversación apuntando como “Vuestras palabras y vuestra actitud sorprenden a todo el mundo” En *El cambiazó* el personaje que tras un encantamiento se despierta en la cama de su mejor amigo, padre de gemelos, muestra una clara incomodidad al observar la madre dando el pecho en la cama a uno de los hijos y se levanta de un salto gritando: “Guarda esas tetas. Es asqueroso. Esto no es África”. El otro ejemplo de reprobación se encuentra en el filme *Niños grandes*, en el que el niño lactante tiene cuatro años de edad. Primero aparece una escena en que la madre da el pecho a su hijo en público en un acto social, ante la mirada consternada de otras madres, que llegan incluso a tapar los ojos a sus hijos. Después, en una conversación entre los padres, uno de ellos le pregunta al padre del niño lactante: “A tu hijo, ¿qué le pasa con la teta?, Pronto estará frotándole la teta con la barba”. “Sí, acabará manchándose el bigote de leche y eso no queda bien” añade riéndose otro amigo.

En la película *Niños grandes* en diversas ocasiones se asocia la lactancia prolongada del niño con su mala educación y su falta de normas sociales (quiere satisfacer constantemente sus necesidades y sus padres tienen dificultades en decirle que no). Una vinculación que en los últimos años se produce también en la ficción serial televisiva actual, con ejemplos como el de Lysa Arryn en *Juego de tronos* (HBO, 2011-), que es caracterizada como una madre sobreprotectora que le da el pecho a su hijo inmaduro y déspota de seis años, o el de la serie *The Slap* (NBC, 2015), en la que un niño de unos dos años con comportamiento reprochable es mostrado en diversas escenas tomando lactancia materna.

Las otras dos películas en las que se amamanta a niños de más de un año son *El último emperador* y *Los padres de ella*. En la primera, el niño es llevado cada cierto tiempo al lado de su madre para que ésta pueda darle el pecho, situación que

se repite hasta que el emperador tiene unos cinco o seis años. En *Los padres de ella*, en las que el abuelo da leche de la madre del niño a su nieto y se desprende en otras escenas que todavía toma pecho, esta situación se utiliza humorísticamente cuando aparece una mujer con grandes pechos y escote generoso, gag que también aparece en *Niños Grandes* en un momento en el que el niño señala los pechos de otra mujer preguntando “Mami! ¿puedo tomar un poco de su leche?”.

Por otro lado, en cuatro ocasiones son niños mayores de 7 años o adultos los que se muestran interesados en el amamantamiento como práctica erótica: los referidos de *Shoot'em up: En el punto de mira*, *La teta y la luna*, *Amarcord* y el protagonista de *Yo, yo mismo e Irene*.

Por lo que se refiere a los espacios en los que aparecen estos personajes, normalmente son privados aunque en 3 ocasiones las madres dan el pecho delante de otras personas en sitios públicos, coincidiendo que en dos ocasiones los niños son mayores de 1 año (*Niños grandes*) o a adultos (*Yo, yo mismo e Irene*). El otro ejemplo es de *Tres bodas de más*, película en la que en una boda una de las invitadas se dispone a amamantar a su hijo como puede a causa de la incomodidad del vestido porque “la teta es lo único que lo calma”. En *Los padres de ella*, aunque el abuelo alimenta al nieto dentro de su autocaravana, su esposa le recrimina que lo haga delante de su yerno: “No hay de qué avergonzarse. dar el pecho es algo natural”. A lo que el chico contesta “*Eso no es natural. Es raro*”, por lo que la alusión a dar el pecho en público queda vinculada a esta acción extravagante del personaje.

3.2. Divulgación del amamantamiento: dificultades propias y sugerencias recibidas de terceros

En 14 de las 20 películas las mujeres lactantes no muestran tener ninguna dificultad al alimentar a sus hijos con sus pechos. En las otras, los problemas referidos son la creencia en la falta de leche (*Cría Cuervos*), el desconocimiento de cómo se realiza la succión (*El lago azul*, *Amarcord*, *Tres bodas de más*), las grietas en el pezón (*Segon Origen*) o las dificultades surgidas por el voraz apetito de los hijos o su condición animal (*Los niños lobo*).

Estas dificultades son superadas de manera instintiva en *El lago azul* y en las otras los personajes se informan a través de los libros o siguiendo recomendaciones del entorno.

En *Cría Cuervos*, la criada de la familia hace referencia a que la madre fallecida de la protagonista no pudo alimentarla porque “Tu madre pobrecita quería darte de mamar, peor como era tan pálida de piel, tan delgaducha, pues no pudo ser. Así que de verdad, verdad, quien te ha criado he sido yo”. “¿Tu me has dado de mamar?”, pregunta la niña asombrada. “No mujer, el biberón”. La creencia que las mujeres delgadas o con poco pecho no podían lactar era frecuente décadas atrás, y hay otra película española de la época titulada *Adiós, cigüeña adiós* (1971), de gran éxito popular, en la que la protagonista embarazada, adolescente, ante la afirmación de un amigo que dice que al nacer “El niño no come. Porque toma teta de la madre”, contesta asombrada “Pues poco va a comer el pobre”, mirándose los pechos pequeños.

En *Segon origen*, a pesar que la madre se ha informado a través de los libros durante el embarazo, sufre dolor cuando da de mamar a su bebé. Un hombre que interpreta un papel secundario le señala que tiene una posible mastitis y le recomienda miel para las grietas, aparte de indicarle que debe lavarse el pecho antes de mamar.

En otras películas se hace patente el desconocimiento de las madres del acto fisiológico de amamantar. En *Qué esperar cuando estas esperando* nunca se llega a realizar la charla sobre lactancia materna que debe dar una de las protagonistas a causa de problemas relacionados con el embarazo, en *Mira quien habla* la madre se sorprende cuando dos días después de tener el bebé se mira en el espejo y ve cómo han crecido sus pechos. En *Tres bodas de más*, la protagonista sin hijos pretende dar el pecho al hijo de una conocida que está en el baño ya que no sabe como calmarle cuando llora. Así, desde estos discursos cinematográficos se incide en la idea altamente propagada por las revistas de puericultura en las que se define a las madres como sujetos incompetentes o siempre carentes de conocimientos, ya que éstos pertenecen al ámbito científico y están en permanente actualización. (Medina, 2013)

La posibilidad de alimentar al niño con leche materna cuando la madre está ausente se representa de forma poco clara, ya que en las siete ocasiones en las que el sacaleches es referenciado, sólo en tres ocasiones su uso queda explicado o descrito (*Un feliz acontecimiento, Niños grandes y Los padres de ella*, a pesar de la inusualidad de la toma). En *La mano que mece la cuna*, el sacaleches es mostrado al final de la historia para explicar cómo la canguro ha podido amamantar al hijo de la otra mujer, ya que a pesar de perder a su hijo en el vientre con anterioridad, se estimuló el pezón para no perder la capacidad de dar de mamar. Así, se levanta por las noches para amamantar al bebé a su cuidado, mientras la madre se extraña cuando éste después le rechaza el pecho, aunque se queda tranquila cuando el médico le comenta que este hecho no es importante mientras siga ganando peso.

3.3. Connotaciones del acto de amamantar

Observaremos a continuación los datos referidos a la lactancia connotada como un hecho cotidiano, un hecho erótico, un hecho humorístico o un hecho místico.

La lactancia materna es mostrada mayormente como un acto cotidiano (12 ocasiones) para alguno de los personajes de la historia, aunque después en un total de cinco se connota también de otra forma por parte de otros personajes, por lo cual en más de la mitad de las películas el amamantamiento se representa con connotaciones como la erótica, la humorística o la mística.

En un total de 11 películas la lactancia se vincula al erotismo o se presenta como un acto que excita el deseo masculino o femenino: *Amarcord*, *Mira quien habla*, *Juana la Loca*, *Niños Grandes*, *La teta y la luna*, *La mano que mece la cuna*, *Qué esperar cuando estas esperando*, *Yo, yo mismo e Irene*, *Los padres de ella*, *Segon origen* y *Shoot'em up: en el punto de mira*. En todas éstas, además, el pecho femenino aparece también en otros momentos de la trama en una escena de contenido sexual, como en *La teta y la luna* o *Juana la Loca*. En *Qué esperar cuando estas esperando*, cuando una de las mujeres presenta un libro infantil sobre lactancia materna, su ayudante, en la calle, grita: "Hay fotos de pechos!", para atraer más público. En *Niños grandes*, mientras la madre se saca leche para alimentar a un pájaro malherido un amigo de su marido la espía mientras comenta: "Que si esto me pone cachondo, sí". En *Shoot'em up: En el punto de mira*, un hombre comenta "Bonitas tetas" al contemplar el cadáver de una madre recién parida que ha sido asesinada mientras daba el pecho a su bebé. En *Mira quien habla*, cuando el niño y su padre adoptivo ven a una mujer de generoso escote, el personaje interpretado por John Travolta le dice: "¿Estas pensando lo mismo que yo?". En *La mano que mece la cuna*, la canguro le

pregunta a un hombre que realiza trabajos en la casa que la ha visto mientras daba de mamar si le ha gustado mirar. Y en *Segon origen* el personaje interpretado por Sergi López también mira a la protagonista dar de mamar ante la desaprobación del padre de la criatura.

Dentro de estas películas con connotaciones eróticas se encuentran también aquellas en las que es un niño mayor de siete años o un adulto el que mama o siente deseos de hacerlo, como *La teta y la luna*. En este film de Bigas Luna, que cuenta en su filmografía con otra película en la que aparece el pecho desde su doble función alimenticia y sexual, *Son de mar* (2001), un niño está decidido a buscarse un pecho para él sólo a raíz del nacimiento de un hermanito pequeño que es amamantado por la madre. “Mi madre tenía las tetas llenas de leche y él la estaba tomando toda. La estaba vaciando, no paraba de chupar. Estaba decidido, me buscaría una teta para mi solo”. Este pecho buscado lo encuentra en una bailarina que en una ocasión le amamanta simbólicamente de su seno del que sale leche como de un porrón y finalmente se reconcilia con el pecho materno y la doble función de éste al imaginarse que su madre vuelve a amamantarlo.

El placer de la propia mujer es representado en dos ocasiones. En *Amarcord*, una estanquera a la que acude el niño se saca el pecho y le da de mamar, más por su propio deseo que por el del niño que casi se ahoga dentro de los enormes pechos mientras la mujer le dice “Chupa, chupa, pero no soples, chupa. Tienes que chupar, estúpido”. En *Juana la Loca*, se muestra como la reina gime y siente placer al amamantar. A lo largo de la película se presenta a Juana como una mujer sexualmente deseante y que tiene control sobre su propio cuerpo. De todas maneras, como apunta Moley (2013), esta feminidad de la reina se inscribe dentro de un orden patriarcal del ideal del amor romántico en el que Juana confiesa aspirar a engendrar y parir hijos de su amado. La locura del título se vincula en el filme de Aranda a una locura de amor vivida por una mujer deseante y exultante en su feminidad, aunque no hay indicios de que se corresponda con la historiografía real.

Por lo que se refiere a las connotaciones humorísticas, se observan en 9 películas, en las que destacan los ejemplos de *Resacón en las Vegas* (uno de los protagonistas que tiene el bebé a cargo comenta que “Sería un puntazo que pudiera dar el pecho”) o *Yo, yo mismo e Irene* (cuando Jim Carrey ve por la calle a una madre lactante y prueba la leche de su pecho). En *Tres bodas de más* también es cómico el momento en que la mujer en la fiesta se dispone a sacar el pecho de su vestido de gala para alimentar a su hijo delante de la multitud y en *Los padres de ella y Mira quién habla* hemos señalado con anterioridad situaciones en las que la lactancia se utiliza como recurso humorístico.

Por último, las referencias a una maternidad mística son escasas (3), pero merece la pena señalarlas. En *Un feliz acontecimiento*, la primera vez que la protagonista da el pecho en el hospital la puesta en escena idealiza la situación a través de la iluminación, la banda sonora y la nieve que cae en el exterior, representando un momento de comunión entre madre e hijo. En las referidas *La teta y la luna* y *Amarcord* también en algunas escenas el amamantamiento es revestido con el aura de un encuentro con la madre imaginada y la mujer deseada que forma parte de la educación sentimental de los protagonistas y que eleva a la madre a la categoría de una figura simbólica.

Para terminar este análisis se resumen a continuación los datos referentes a la encuesta, en la que sólo el 15'4 % de los encuestados contestaron recibir referencias sobre la lactancia materna a través de los medios de comunicación. Éstas llegan prin-

principalmente por la familia y el entorno personal (79,3%), las instituciones médicas (47%) y las redes sociales de Internet (27,6 %). De 146 personas que respondieron la encuesta, 33 mencionaran alguna película en la que aparece o se hace referencia a la lactancia materna. Las más mencionadas fueron: *La teta y la luna* (7 menciones), *Segon Origen* (5), *La mano que mece la cuna* (4), *Los padres de ella* (3), *El lago Azul* (3), *Mira quien habla* (2) y *Tres bodas de más* (2). De éstas 11 películas mencionadas y que por tanto son las más reconocidas por el público general, en más de la mitad de ellas el amamantamiento resulta ser un recurso humorístico o un reclamo erótico.

4. Conclusiones

Retomando en este punto las hipótesis de partida de esta investigación, observamos como se cumplen todas ellas.

En primer lugar, se confirma que la visualización del pecho de una madre lactante en el cine conlleva en su mayoría connotaciones eróticas. De las 20 películas analizadas, en 11 de ellas la madre lactante se vincula al erotismo que despierta en otros personajes o a sí misma. Y en siete más el pecho es mostrado en algún otro momento de la historia como parte atractiva de la anatomía femenina. Hemos visto como se encuentran también ejemplos en los que es un niño mayor de siete años o un adulto el que mama o siente deseos de hacerlo, relacionando así la función alimenticia del pecho con la sexual. Paralelamente, la connotación humorística de la lactancia materna también se da en 9 películas, ya sea por la incomodidad que genera la visión de las madres o niños lactantes en espacios públicos o situaciones inadecuadas, por el doble sentido erótico o por la extravagancia del personaje que amamanta.

En segundo lugar, se comprueba también como las informaciones sobre el acto de amamantar son escasas y en su mayoría incorrectas. Son seis las películas que dan información sobre la lactancia en algún momento, pero sólo en *Un feliz acontecimiento* los conocimientos transmitidos son correctos en su totalidad. En las demás, las referencias a parte de ser mínimas conllevan alguna información que puede desorientar a las madres lactantes: amamantar cada dos horas (*Los niños lobo*), lavar el pecho antes de la toma (*Segon origen*), no poder amamantar si se es “delgaducha” (*Cria Cuervos*) o las referencias a la subida de leche en *Mira quien habla* y a las de la confusión que siente el bebé cuando no está su madre cerca en *Los padres de ella*. Finalmente, cabe indicar que la película documental *Bebés*, aunque sólo de manera visual, sí incide positivamente en mostrar la pluralidad de posturas en las que una madre puede amamantar. Pero, como vemos, estos dos casos en los que la visión de la madre lactante pueda suponer un aprendizaje para el público se da en películas minoritarias destinadas principalmente a un público ya interesado en el tema.

Finalmente, también hemos observado cómo son escasas las ocasiones en que se muestra una madre alimentando a un hijo de más de un año de edad. Si la lactancia en sí ya está de por sí infrarepresentada en el cine, en las 20 películas analizadas sólo siete la madre lactante es la protagonista. Y respecto a la edad del niño, en sólo tres ocasiones es un niño de más de un año de edad: *Los padres de ella*, *El último emperador* y *Niños grandes*. En estos tres ejemplos o bien la toma de la leche se hace de forma extravagante, o el niño pertenece a una cultura alejada o bien éste es mostrado como un ser consentido. No hay ningún caso en que la lactancia materna prolongada sea mostrada con naturalidad. En *Niños grandes*, además, el amamantamiento se hace

en público, ante la desaprobación del resto de personajes. De esta forma aparece normalizado el amamantamiento a un bebé (en 14 ocasiones), anormalizado el de niños mayores de un año (3), pero utilizado después como recurso humorístico o erótico en niños de más de siete años o adultos.

Podemos concluir entonces que la lactancia materna es representada en el cine de forma normalizada sólo de forma muy limitada, vinculada a bebés de corta edad, con madres que no muestran tener ninguna dificultad en el amamantamiento. Cuando el niño es mayor, la forma más habitual de representarla es en una escena cargada con elementos eróticos o humorísticos. Estamos de acuerdo con análisis previos como el de Foss (2013) al manifestar que esta pobre representación puede desanimar a seguir lactando a mujeres más allá del año de edad del bebé, especialmente cuando se encuentran en espacios públicos, a pesar del consenso internacional en las ventajas sanitarias que conlleva.

5. Referencias bibliográficas

- Crespo, Cira (2015): "El papel de la blogosfera en la construcción social de la maternidad: de la Virgen María a las # malasmadres". *Revista de Comunicación de la SEECI*, 37, 299-331. <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2015.37.299-331>.
- Foss, Katherine A. (2013): "That's Not a Beer Bong, It's a Breast Pump!" Representations of Breastfeeding in Prime-Time Fictional Television". *Health communication* 28 (4), 329-340.
- Freud, Sigmund (1933/1976): "Conferencia 33: La feminidad, nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis". *Obras completas de Sigmund Freud*, 24 vols., Buenos Aires, A morrortu.
- Gámez Fuentes, María José (2001): "Maternidad y Ausencia en Cría Cuervos (Carlos Saura 1975)". *Hispanic Research Journal* 2 (2), 157-168.
- González de Dios, J.; Martínez González, C.; y Ruiz Lázaro, P. J. (2013): "Embarazo y parto en el cine (I): emociones y reflexiones". *Pediatría Atención Primaria* 15 (60), 177-188. <http://dx.doi.org/10.4321/S1139-76322013000500019>.
- González De Dios, J.; Martínez González, C.; y Ruiz Lázaro, P. J. (2013): "Embarazo y parto en el cine (II): historias de embarazos en adolescentes". *Pediatría Atención Primaria* 15 (60), 377-391. <http://dx.doi.org/10.4321/S1139-76322013000500020>.
- Hernández Pérez, Elisa (2014): "Parodiando la frustración de la superwoman: Liz Lemon en el entorno laboral de Rockefeller Plaza: series de televisión; parodia; superwoman; análisis del discurso". *Revista de la SEECI*, (34), 50-64. <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2014.34.50-64>.
- Huerta Floriano, Miguel Ángel y Pérez Morán, Ernesto (2015): "Cine y sociedad: la construcción de los personajes masculinos y femeninos en el 'landismo' tardofranquista". *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, 773, 13. <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2015.773n3013>.
- Icart Isern, María Teresa; Rozas García, Rosa; e Icart Isern, María del Carmen (2008): "El secreto de Vera Drake (2004) y Las Normas de la Casa de la Sidra (1999): el aborto en el cine y su utilización en la docencia". *Revista de Medicina y Cine* 3.3. En: http://revistamedicinacine.usal.es/index.php/en/files/doc_view/217-vol5num1originales03en.
- Huston, Nancy (2013): *Reflejos en el ojo de un hombre*. Barcelona, Galaxia Gutenberg.

- Medina, Pilar; Figueras-Maz, Mónica; y Gómez-Puertas, Lorena. (2014): “El ideal de madre en el siglo XXI. La representación de la maternidad en las revistas de familia”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20 (1), 487-504.
http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2014.v20.n1.45244.
- Moley, Clare (2013): “Powerful Women and Historical Representation in Spanish Cinema”. Department of Languages, Manchester Metropolitan University, UK. In:
<https://www.ucc.ie/en/media/electronicjournals/aigne/2013-02/07-Moley-2013-02-en.pdf>.
- Pate-Bennett, Mary Elizabeth (2013): “Content Analysis: Media Representation of Infant-Feeding Practices of Adolescent Mothers”. Master’s Thesis, University of Tennessee
http://trace.tennessee.edu/utk_gradthes/2445.
- Pramaggiore, Maria (2006): “‘Papa Don’t Preach’: Pregnancy and Performance in Contemporary Irish Cinema”. *The Irish in the US: Irishness, Performativity, and Popular Culture*, 110-129.
- Gamboa Solís, Flor María (2011): “La subversión del pecho femenino como objeto paradigmático del amor sacrificial: entre la sexualidad y la maternidad”. *Uaricha Revista de Psicología*, 8 (16), 12-24.

Mariona Visa Barbosa es Profesora lectora del Grado de Comunicació i Periodisme Audiovisuals. Universitat de Lleida.